esto es, primera, segunda tercera y cuarta. Tambien contaban el tiempo por semanas de años, de los cuales consagraban el último ó sétimo, llamado *Sabático*, al descanso absoluto de las tierras, por lo que nada entonces se podia sembrar, so pena de castigo. Y tambien por semanas de semanas de años, llamadas *semanas grandes*, á cuya conclusion se perdonaban las deudas, los esclavos cobraban su libertad, y las haciendas que por cualquier motivo habian sido empeñadas ó vendidas, volvian desde aquel año á pertenecer á sus poseedores primitivos. Así no era posible á los israelitas, ni empobrecerse ni enriquecerse sino limitado tiempo; y la imposibilidad en unos de desprenderse de la herencia de sus padres, y en otros de aumentarla con demasía, evitaba en aquellos la abyeccion vergonzosa del proletariado, y en estos la soberbia y el avasallamiento inevitable del rico, sobre el que no lo es tanto, ó el menesteroso. De este perdon, llamado *Jubileo*, proviene el *Jubileo espiritual*, que concede á sus hijos la Iglesia católica, en determinados períodos.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

EL ESPIRITU DE LA BIBLIA.

NUEVO TESTAMENTO.

Capitulo preliminar.

Varios de los Profetas y patriarcas que florecieron en el pueblo de Dios, hicieron importantes predicciones acerca de diversas circunstancias que habian de acompañar al nacimiento y vida del Salvador prometido en la ley; pero las principales de todas ellas fueron las doce siguientes: 1ª Una de Jacob, señalando la época de su venida, cuando hubiese salido de Judá la corona del pueblo escogido; 2ª otra de Daniel, que la fijó en setenta semanas de años, despues de la salida de la cautividad, y reedificacion del templo; 3ª otra

de Miqueas, señalando el lugar de su nacimiento en la pequeña ciudad de *Belen*; 4ª otra de Jeremías, declarando que habia de nacer de la estirpe real de David; 5ª otra de Isaías, anunciando nacería de una Vírgen, y que se llamaria por nombre Jesus; 6ª otra de David, manifestando que le adorarian los reyes, y que vendrian de Oriente á ofrecerle sus dones; 7ª otra de Malaquías, declarando que tendria un precursor; 8ª otra de Zacarías, diciendo que entraria en Jerusalen sobre una pollina, aclamado y loado por el pueblo; 9ª otra de Isaías, diciendo que los ciegos y los sordos recobrarian la vista y el oido al ligero contacto de sus manos divinas; 10ª otra de Zacarías, revelando que seria vendido por treinta monedas, y entregado por un amigo á sus enemigos; 11ª otra de Isaías, manifestando que seria cubierto de oprobios, confundido con los malvados, y taladradas sus manos y piés; y 12ª por último, otra de Amós, diciendo que al acto de su muerte el sol se oscureceria. Además de esto, el mismo Jesucristo profetizó: 1º que seria entregado y muerto cruelmente; pero que resucitaria glorioso del seno de la tierra, al dia tercero

de su sepultura; 2º que se les daria á sus discípulos el Espíritu Santo y el don de milagros, y que publicarian el Evangelio por todo el mundo; 3º que por su amor, serian sus discípulos perseguidos, calumniados y martirizados con crueldad; y 4º que seria destruida Jerusalen, sin que quedase piedra sobre piedra. Veamos, pues, ahora en los siguientes capítulos, que constituyen de un modo abreviado el encadenamiento histórico de todos los sucesos de la nueva ley, hasta que punto tuvieron cumplimiento cabal las diez y seis notables profesías de que acaba de hacerse somera mencion..

CAPITULO I.

Año 4000 del mundo y principio de la era cristiana.

NACIMIENTO DE JUAN Y ENCARNACION DEL VERBO.

———

Hácia el año cuatro mil de la creacion (1), siendo Octaviano Augusto césar en Roma, y el idumeo Herodes rey de Judea, un anciano y piadoso sacerdote judío llamado *Zacarías*, residente en la villa de Hebron, fué avisado del cielo por un ángel, de que apesar de la esterilidad que aquejaba á su anciana esposa *Isabel*, tendria muy pronto un hijo llamado Juan, que seria el predilecto precursor del Salvador prometido á las gentes. Empero Zacarías dudó esta verdad, y en

(1) *Los cronologistas no están de acuerdo acerca del verdadero año del nacimiento de Cristo.*

pena quedó mudo. Seis meses transcurridos de este portento, á una santa purísima doncella llamada *María*, descendiente de David y prima de Isabel, que habia resuelto mantenerse vírgen, sin embargo de hallarse desposada con un varon justísimo de su misma ascendencia llamado *José*, con quien vivia en la villa de *Nazareth*, pobre y de todo el mundo desconocida, se le apareció el ángel del Señor y la saludó de esta suerte: *Dios te salve, María. Llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita eres entre todas las mugeres. Porque sin detrimento de tu virginidad, concebirás y alumbrarás un hijo, por obra y gracia del Espíritu Santo, que será el prometido Salvador, cuyo reinado no tendrá fin.* María, enagenada al mismo tiempo de reconocimiento y admiracion, consintió humilde en la promesa del ángel, y la segunda persona de la Santísima Trinidad encarnó en sus purísimas entrañas para redimir al mundo, restituyendo al hombre la gracia perdida por el pecado. María marchó entónces á la ciudad de Hebron á visitar á su prima Isabel, quien inspirada por el Espíritu Santo la saludó á su llegada diciendo: *¡Oh bendita entre to-*

das las mugeres! ¡Qué feliz soy, pues viene á visitarme la Madre de mi Señor! Entonces inundándose el corazon de la santísima Vírgen, en gratitud y en piadosa alegría, prorumpio en este cántico sublime: *Mi alma enagenada de gozo glorifica al Señor, porque fijó sus ojos en la humildad de su sierva; porque extiende benigno su misericordia á las generaciones de los que le temen; deshizo los proyectos de los inicuos: derribó de sus sólios á los soberbios, y colmó de consuelos á los necesitados, segun su promesa.* (2)

Al venerable anciano Zacarías, segun le anunció el cielo por el ángel, le nació luego un hijo á quien llamaron *Juan*; esto es, querido de Dios, y recobrando entonces su habla perdida é inspirado por el Espíritu Santo, llamó al recien nacido Profeta del Altísimo, que marcharía ante su faz, preparando el sendero de la salvacion á los que están sentados en las tinieblas y en las sombras de la muerte

(2) *Este es el cántico que entona hoy la Iglesia, llamado* Magnificant.

CAPITULO II.

Desde el nacimiento de Juan hasta la huida a Egipto.

La Santísima Vírgen María permaneció tres meses en Hebron, despues de cuyo tiempo volvió á Nazareth, sin decidir revelar á su esposo el misterio de que era depositaria; dudando éste por tanto de su fidelidad, y no queriendo, como justo que era, disfamarla ante el mundo y cubrirla de oprobio, se resolvió á huir de ella secretamente; pero entónces el ángel del Señor se le apareció en sueños y serenó su alma. Por este mismo tiempo decretó Octavio Augusto emperador de Roma, de quien entonces dependia la Judea, que todos los vasallos de sus dominios, fuesen empadronados en aquellos pueblos de donde sus familias fuesen originarias. José y María descendian de Belen, donde naciera su ascendiente David, y en cumplimiento del edicto de César se traslada

ron ambos á esta humilde ciudad, precisamente al tiempo que el preñado santísimo se hallaba ya tocando á su terminacion. Llegados á Belen los sagrados esposos, no pudiendo encontrar por su suma pobreza un asilo decente que los cobijase, se entraron á una gruta que servia de establo en las imediaciones de la ciudad, y allí dió á luz la santísima Vírgen á su divinísimo Hijo, que envolvió en unos pobres pañales y reclinó en un pesebre. Un ángel descendido de los cielos, anunció á unos sencillos pastores de las inmediaciones de Belen, que acababa allí mismo de ver la luz del mundo el Salvador prometido á las gentes, y multitud de espíritus angélicos entonaron al punto este cántico, que se oyó claramente en la tierra: *Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad!* El niño fué adorado de los pastores (1); y circuncidado al octavo dia con arreglo á la ley, recibió por

(1) *Quiso Jesus recibir de unos pobres pastores los primeros homenajes, por lo mismo que quiso nacer en un pesebre: esto es, para empezar á demostrar al mundo que ama mas la humildad que la soberbia.*

nombre Jesus; esto es, *el que libra ó salva;* y el sobrenombre de *Mesías ó Cristo*, que entrambos significan exactamente el *ungido del Señor* (2) A los cuarenta dias de nacido Jesus, fué su Madre santísima, con arreglo á la ley, á cumplir el precepto de la purificacion, y á ofrecer al Eterno su divino Hijo. Entonces un varon justo llamado *Simeon*, á quien antes el cielo habia revelado que veria al Salvador antes de morir, y una anciana viuda llamada *Ana*, que vivia consagrada al servicio de Dios, inspirados por el Espíritu Santo reconocieron y adoraron al Niño; añadiendo Simeon estas triste palabras, que dirigió á su santísima Madre: *Vos, Señora, sereis por este niño traspasada de dolor.* Dios reveló á tres príncipes de Oriente el nacimiento del Divino Jesus, y guiados por una hermosa estrella los condujo en su busca hasta el establo mismo, donde postrados le adoraron por Dios, y le ofrecieron oro, mirra é incienso; (3) pero como al pasar por

(1) *Jesus se llamó tambien* EMMANUEL, *que significa* Dios con nosotros.

(3) *Permitió el Salvador que los reyes gen-*

Jerusalen manifestasen estos al rey Herodes que iban á saludar al Rey de los judíos, temió que con el tiempo le despojase de su usurpada corona, y mandó en el momento degollar á todos cuantos párvulos existiesen entonces en las inmediaciones de Belen; pero José y su esposa María fueron de ello avisados oportunamente por el Angel del Señor, y se refugiaron á Egipto.

---

tiles viniesen á ofrecerle su adoracion, para hacer ver que su venida al mundo no era solo en obsequio del pueblo judío, sino de todo el género humano. Estos tres príncipes llamados Melchor, Gaspar y Baltasar, fueron despues bautizados por santo Tomás apóstol.

CAPITULO III.

Desde la huida a Egipto hasta el principio de la predicacion de Jesus.

Los sagrados esposos José y María permanecieron con su Hijo Jesus refugiados en Egipto hasta despues de la muerte de Herodes, (1) en que se trasladaron á Nazareth, donde por el espacio de veinte y tres años permanecieron oscuros y pobres, viviendo del trabajo de sus propias manos, en el modesto oficio de carpinteros. Tenia apenas Jesus doce años de edad, cuando yendo con toda su familia á celebrar la Pascua á Jeru-

---

(1) *Herodes murió siete años despues del nacimiento de Cristo; y á su muerte se convirtió la Judea en provincia romana; por consiguiente, aunque* Arkelao, *hijo de Herodes, conservó el título de rey, no fué sino* Tetrarca, *ó profeta romano de una parte de Judea.*

salen, se quedó en la ciudad sin que fuese advertido. Sus padres le buscaron inútilmente durante tres dias; pero al fin le encontraron arguyendo en el templo con los Sábios y Doctores sobre diversos puntos de la ley, y admirando ya al mundo con su sabiduría. Cuando llegó á la edad de treinta años, en que segun los eternos designios debia tener comienzo la grande obra á cuya ejecucion fue venido á la tierra, su santo primo Juan fué inspirado de Dios para salir á preparar sus caminos, y dejando el desierto en que por largos años se preparaba á tan santa mision con una vida austera y sin par penitente, se dirigió á la orilla del Jordan, bautizando en el nombre sacrosanto de la Trinidad beatísima; llamando á penitencia los pecadores, enseñando el precepto de la caridad y la justicia, y declarando que iba en su pos uno de que no era él digno siquiera de atar el calzado. Jesus dejando entónces á Nazareth, (2) se presentó ante el hijo de Zacarías, y recibió de su mano el bautis-

(2) *Es opinion comun que San José habia muerto par aentonces*

mo, santificando de este modo las aguas, y dándole por ello la sin igual virtud de perdonar los pecados. El cielo se abrió entonces sobre su cabeza, y se oyó que exclamaba el Eterno: *Hed, pues, aquí á mi Hijo muy amado, en quien tengo mis delicias*, y el Espíritu Santo vivificador bajó visiblemente sobre su cabeza, en figura de paloma. Bautizado el divino Jesus, se retiró al desierto por cuarenta dias, donde con el ayuno y la oracion se quiso preparar á su mision divina; pero la carne flaca padeció hambre, y el diablo le tentó á satisfacerla convirtiendo las piedras en pan, pues no le era imposible siendo Hijo de Dios: pero Jesus rechazó al enemigo diciendo: *No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra del Eterno.* (3) El enemigo volvió otra vez á tentar á Jesus, pretendiendo inducirle á precipitarse desde lo alto del templo de Jerusalen, seguro de que siendo Hijo de Dios, los Angeles del cielo le protegerian; pero Jesus rechazó nuevamente al enemigo diciendo: *No tentarás al*

(3) *De la obediencia y sumision perfecta á la voluntad del Eterno.*

Señor tu Dios. El enemigo volvió tercera vez á Jesus, y le tentó á que en cambio de un inmenso poder terrenal, que desplegó ante sus ojos, le doblase la rodilla; pero Jesus rechazó finalmente al demonio diciendo: *Solo á Dios honrarás y servirás.* Entonces descendieron los Angeles de Dios, y confortaron á su divino Hijo. Jesus regresó luego á la Galilea, y empezó á predicar su doctrina con las siguientes palabras: *Yo soy la luz del mundo. Quien me siguiere no andará en tinieblas, y alcanzará la bienaventuranza.*

———

CAPITULO IV.

Desde el principio de la predicacion de Jesus hasta su declaracion por Mesias.

———

Cuando quiso Jesus unir á sí, quiénes fuesen testigos de su divinidad, y quiénes la anunciasen por la tierra, eligió por primeros discípulos á dos pobres y oscuros pescadores llamados *Simon* y *Andrés*, (1) que encontró en las orillas del mar, de los cuales llamó al primero *Cefas*, (1) en lugar de su nombre legítimo. Despues eligió á otro llamado *Felipe*, (3) y se dirigió á un pueblo llamado *Kaná*, en que se hallaba convidado á unas bodas, en union con su Madre santísima. El

(1) *Hermanos.*

(2) *Cefas significa* piedra; *de donde despues se ha derivado* Pedro.

(3) *Tambien siguió á Jesus en esta ocasion un amigo de Felipe, llamado* Natanael, *que algunos creen seria San Bartolomé apóstol.*

vino faltó en ellas repentinamente, y Jesus, ordenó á los criados que llenasen de agua seis cántaros de piedra que se hallaban á la vista; los criados admirados de la prescripcion obedecieron á instancia de la Vírgen, y el agua de los cántaros se convirtió al momento en un vino fragante y delicioso. (4) Cuando se aproximó la fiesta de la Pascua, se dirigió Jesus á Jerusalen, y encontrando ocupado el átrio del templo por una multitud de mercaderes, que con sus mercancías y negociaciones lo llenaban de escándalo y profanacion, se enardeció su espíritu de una santa ira, y los sacó á latigazos del templo. Los sacerdotes le exigieron entonces con altivez que acreditase con algunos milagros la legitimidad de su proceder, y Jesus aludiendo á sí mismo y á su futura resurreccion, les contestó estas breves palabras: *Destruid este templo y lo reedificaré en*

(4) *Este milagro, el primero del Salvador, fue figura del cambio de la ley antigua en la nueva ley de gracia; y el matrimonio, que habia sido hasta entonces un contrato civil, quedó santificado por su presencia, y elevado á la altura de Sacramento.*

tres dias, pero los sacerdotes no le comprendieron, y se enojaron de escuchar su respuesta. Sin embargo, durante la Pascua hizo en Jerusalen numerosos milagros, y aunque muchos pensaron que los ejecutaba por mediacion del demonio, otros muchos le creyeron. Hed, pues, las instrucciones que dió en esta época á un doctor de la ley llamado *Nicodemo: Dígote en verdad, que si un hombre no nace de nuevo,* (5) *no puede entrar en el reino de Dios. De la misma manera que elevó Moisés la serpiente de metal en el desierto, para que no muriesen los que la mirasen, es forzoso sea alzado el Hijo del hombre para que no perezcan los que crean en él. Porque Dios ama al hombre de tal manera, que ha enviado á la tierra su unico Hijo, para que el mundo se salve por él. Todo el que en él creyere se salvará; y el que no le creyere será condenado; porque la luz ha venido á la tierra, y los hombres prefieren la oscuridad. Cualquiera que hace mal, odia la luz, porque la luz publica sus malas accio-*

(5) *Por la penitencia, el perdon y la gracia, supuesto que el pecado causa la muerte. Si no hace una vida nueva, etc.*

nes; pero por el contrario, el que obra la ley, ansía y busca solícito la luz, á fin de que sus obras sean justificadas. Salió Jesus entonces de la Judea, seguido de sus discípulos, y se dirigió á Galilea por Samaria. En las inmediaciones del antiguo Siken, entonces Sikor, se sentó fatigado junto á un pozo de agua, y pidió de beber á una Samaritana, á quien manifestó con toda claridad conocer sus pecados mas recónditos, y á quien primeramente se declaró por el verdadero Mesías. Jesus dijo tambien á la Samaritana: *El que bebiere el agua que yo le dé no tendrá sed jamás; porque se convertirá en una fuente eterna.* (6) Ya ha, pues, llegado el tiempo en que Dios sea adorado como es su voluntad: *en verdad y en espíritu.* Entonces muchos Samaritanos creyeron en él. Por este mismo tiempo fue encarcelado Juan de órden del Tetrarka, cuyos graves desórdenes reprendia.

---

(6) *De gracia y sabiduría santa.*

CAPITULO V.

Desde la declaracion de Jesus por Mesias hasta la eleccion de los Apostoles.

Jesus siguió su marcha á Nazareth; y habiendo entrado el sábado en la Sinagoga, recibió el libro Santo del profeta Isaías, y leyó en él las siguientes palabras: *en mí reposa el espíritu del Señor, que me ha ungido para anunciar el Evangelio á los pobres; para curar á los afligidos, para dar libertad á los aprisionados, y vista á los ciegos, y para publicar el dia venturoso en que se hará justicia.* Despues que hubo acabado de leer, cerró el libro y añadió: *Cuanto acabais de oir, en mí se halla hoy cumplido.* Los nazarenos entonces devorados de envidia, decian al mismo tiempo en sus mezquinas almas: ¿Cómo es posible que un pobre carpintero pueda ser el Mesías? Si es tan grande como dice, ¿cómo es que no se ayuda á sí, y á los suyos, y á sus